

AÑO IV
SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

FLECHAS Y PELAYOS

N.º 157

DIRECCION Y
REDACCION.
MONTE ESQUIN-
ZA, 6 - MADRID
TELÉFONO 41046
APARTADO 213

7 DICIEMBRE

1941

30 cts. POR EL IMPERIO HACIA DIOS

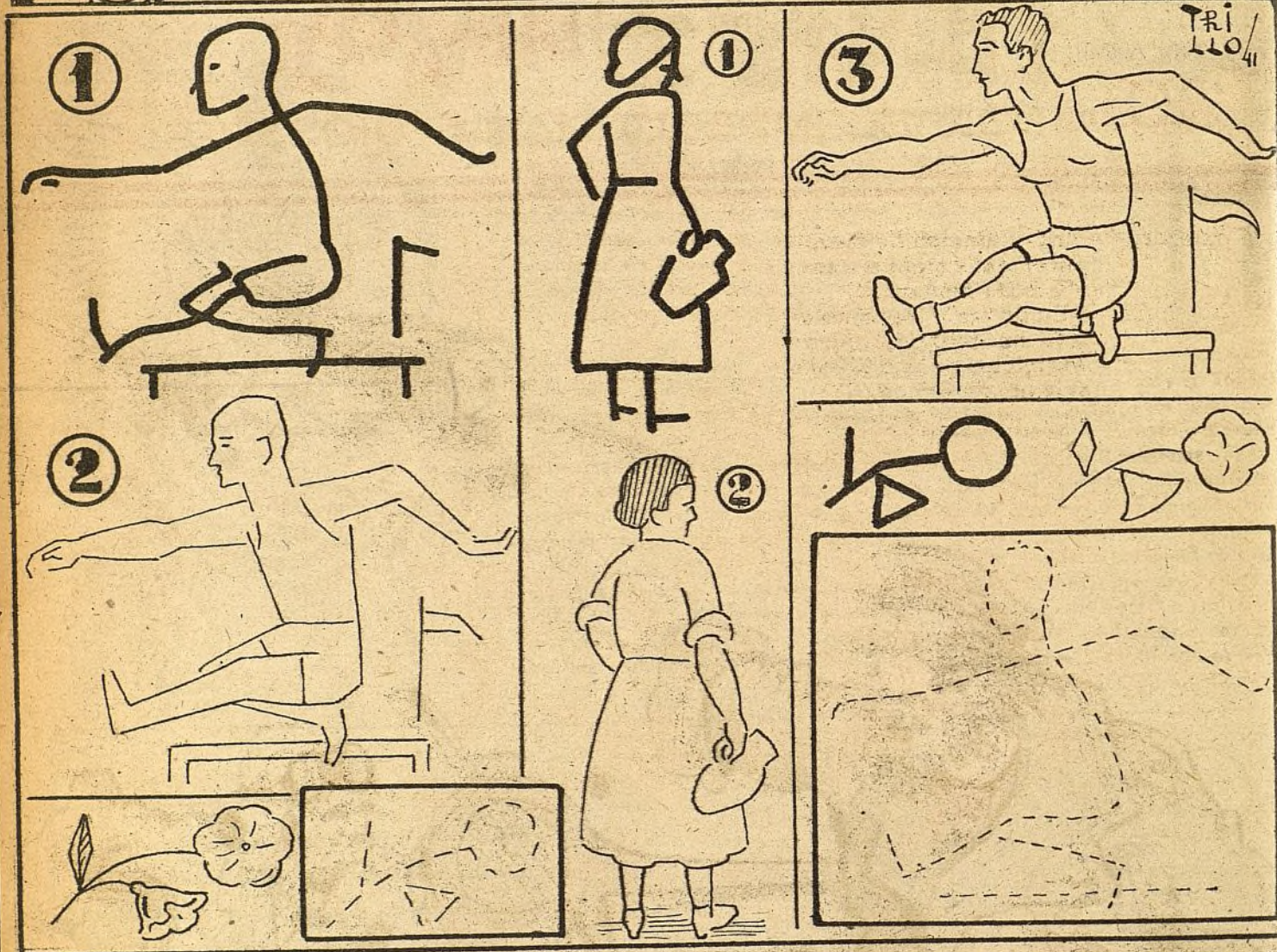
El jefazoff:— Anda, "Cameloff" elévate en el "rata" y ataca a esos de la División Azul.

El pilotoff:— ¿En un "rata"? ¡Ni hablar! ¿Tú no sabes que entre los pilotos de esa División hay muchos "gatos"?

(Chiste enviado por el niño Joaquín de la Cuesta. — Madrid).



DIBUJO INFANTIL



Para que colabores más directamente en esta página, te dejamos un espacio en blanco, con el primer esquema ligeramente señalado. Haz sobre él el dibujo final acabado. Ejecútalo con lápiz blando y coloréale a tu gusto; pero siempre de acuerdo con el color aproximado al del natural. Conserva estos trabajos, pues en breve te serán necesarios para acudir con ellos a concursos que estamos organizando, con premios a los trabajos mejores.

¿ QUÉ QUIERES SABER ?

Borrón y cuenta nueva.—Queridas amiguitas; esta carta va dirigida a todas las que me habeis escrito y esperais impacientes mi contestación en el semanario. El número fabuloso de cartas recibidas y el escaso espacio de que dispongo para contestarlas, ha originado un terrible amontonamiento en los cajones de mi mesa, del que no sé cómo salir. Actualmente estaba contestando a aquellas niñas que me escribieron en septiembre de 1939. Es decir, que mi correspondencia lleva un retraso de dos años y pico. En la imposibilidad de ponerla al día, por falta material de espacio, he decidido tomar una resolución heroica, que consiste en hacer «borrón y cuenta nueva». Quedan advertidas, pues, todas mis amiguitas que me escribieron en las fechas comprendidas entre el 15 de septiembre y el 1 de enero de 1941, que sus cartas se dan por anuladas (y conste que me da muchísima pena.... pero no hay otro remedio) y que deberán escribir nuevamente haciendo sus peticiones cuando aparezca el nuevo cupón de correspondencia de Mari-Pepa en nuestro semanario, sin cuyo cupón no será contestada ninguna carta. Desde hoy hasta el día en que aparezca el nuevo cupón, contestaré a las cartas recibidas durante el año 1941 exclusivamente.

Marijita V. y Fifi Martín, (Granada).—Simpáticas primitas, yo también os quiero mucho y os envío mi retrato con millones de besos. Ya sabréis que soy madrileña y tengo diez años. ¿Satisfechas?

Juanita Sánchez, (Madrid).—Aquí va el modelo para tu gitana. De mis estudios ya te habrás enterado por mi página de cada semana. Adiós, diablillo. Te mando un pellizco cariñoso.

Correspondencia.—La desean las siguientes: **Robledito Muñoz,** Arcediano, 40, Constantina (Sevilla), con niñas de once a trece años.—**Pilar Hernández,** Carranza, 16, Madrid, con niñas de trece años.—**Carmina Ibáñez de Lara,**

Navillos, 14, 2.º, derecha, Valencia, con niñas de once a trece años.—**Gero Díaz,** Torrecillo, 18, Valdepeñas (Ciudad Real), con niñas de quince a dieciséis años.

Maria del Carmen Sastre y Carmen Buñilla de la Flor, (Valencia).—En primer lugar os diré que las barbas son postizas y para demostrarlo aquí va mi retrato. En cuanto a Popeye, no se dedica a vender agua de la fuente, ni siquiera a regalarla. Dibujos no cabe más que uno y por eso no va el abrigo, pero sí daré el encargo de correspondencia. Muchos abrazos.

Carmina Ibáñez de Lara, (Valencia).—Doy tu encargo y no me extiendes más, pues ya verás que tengo poco sitio. Saluda a Luis y para ti un abrazo.

Maria Montserrat Sesé, (Lérida).—Gracias a que

a Marijita V. y Fifi Martín con muchos besos
Mari-Pepa



a mamá del Carmen Sastre y Carmen Buñilla de la Flor, con todo el cariño de Mari-Pepa

CUPON

Cada pregunta dirigida a Mari-Pepa ha de ir acompañada de este

CUPON

CONSULTA



me escribiste el día 1 de este año, si no.... Aquí va el modelo de abrigo para tu muñeco. Espero tu retrato y con saludos para Guillermo, te envío un fuertísimo abrazo.

Mari-Pepa

Doctrina y ESTILO

VUESTRA MADRE

HOY me refiero a la Madre, que está en los cielos. Recordadla siempre en vuestras alegrías y en vuestras tristezas, en los momentos agradables y en los dolorosos. Recordadla sobre todo cuando los enemigos del alma vengan a invitaros a pecar, o cuanto se os haga muy cuesta arriba cumplir con vuestro deber. En uno de los combates de la guerra europea, luchando cuerpo a cuerpo los dos ejércitos enemigos, un soldado bávaro iba a clavar su bayoneta en un oficial francés. Viéndose perdido, éste le replicó en mal alemán: «Nicht töten! ¡Habe Mutter!». Que quiere decir: «¡No matar! ¡Tengo madre!». Y esto le salvó.

Un niño, un joven, deben tener en sus luchas el recuerdo de su Madre celestial, y este recuerdo le salvará en medio de los peligros. Ella es el consuelo de los afligidos, el refugio de los pecadores, torre de marfil inexpugnable y estrella de la mañana.

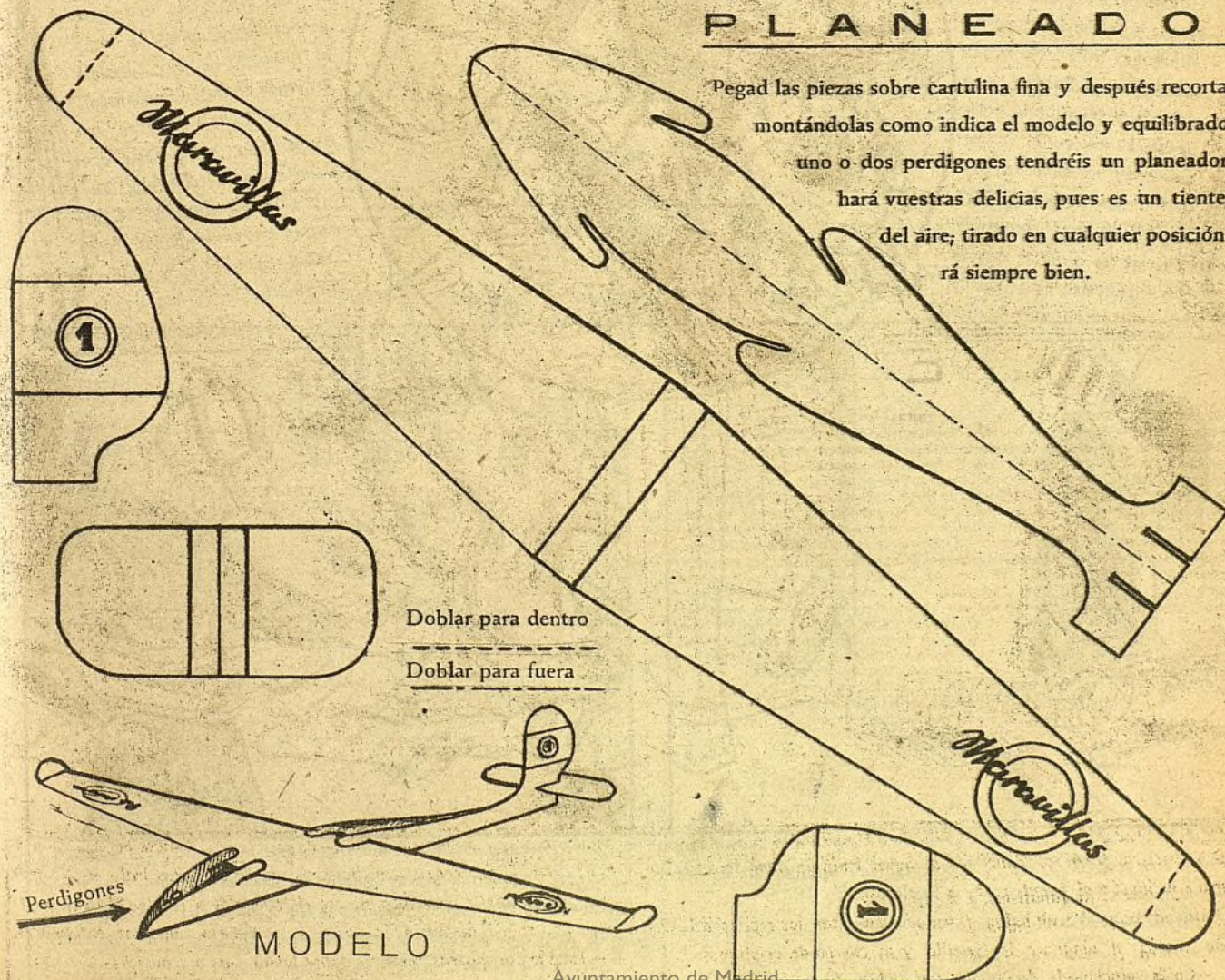
Los españoles que bajo la dirección de Cristóbal Colón descubrieron el nuevo mundo, llevaban una nave capitana que se llamaba Santa María. Emprendieron su viaje bajo la advocación y la protección de la Santísima Virgen, y con su ayuda poderosa, realizaron una de las más grandes hazañas de la historia.

Pues bien, nuestra vida es también un viaje en que intentamos descubrir un mundo mucho mejor que el que encontraron Colón y los Pinzones; si vamos embarcados en la devoción a María, si navegamos bajo el patrocinio de la Estrella de la mar, podremos desafiar las tempestades, seguros de que llegamos al puerto deseado.



PLANEADOR

Pegad las piezas sobre cartulina fina y después recortadlas, montándolas como indica el modelo y equilibrado con uno o dos perdigones tendréis un planeador que hará vuestras delicias, pues es un tientetieso del aire; tirado en cualquier posición caerá siempre bien.



Héros de la patria

Texto de Fray Justo Pérez de Arbel

Guzmán el Bueno

Ilustraciones de Santi

Otra vez estamos en Fez. Tiene allí Guzmán un palacio maravilloso con arcos de berradura, con tapices, con azulejos, con un patio adornado de mármoles y toda clase de dibujos geométricos, donde canta el agua de día y de noche. Reina allí el amor y la felicidad. Esclavos del Sáhara le sirven, y él sigue mandando, cada vez con más

prestigio y autoridad los ejércitos del sultán. Interviene en la guerra civil que estalla por la posesión del trono de Marrakex entre los príncipes Almortuda y Buceluz, y su valor hace triunfar la causa de este último, que es reconocido como soberano del Mogreb y emir de los creyentes. Ingrato a estos beneficios, Buceluz se niega a cumplir las condiciones estipuladas. Guzmán sale de nuevo a cam-

paña, encuentra a Buce luz
cerca de su capital, le vence,
le deja tendido en el campo
de batalla, y agrega su reino
al sultanato de Fez, dejando
así unido el imperio marroquí.

Estos éxitos no eran correspondidos en la corte con el mismo agradecimiento. Yúsuf mostraba siempre a Guzmán la misma confianza, pero Yúsuf era ya viejo, y sin tardar mucho la corona iría a parar a manos de su hijo el

príncipe Abu-Yacub, de condición enteramente distinta a la de su padre, pues si éste era generoso, franco y leal aquél tenía un alma feroz, vengativa e inclinada al fanatismo y a la alevosia.

Muchas veces Yacub habia intentado despertar los celos del anciano contra el magnate de Castilla y su cuerpo de cristianos.

—Cuida mucho—le decía—de esos advenedizos, que algún día

pueden echarnos a nosotros de nuestras casas. —Lo dices por Guzmán y los suyos? Te prevengo que no hallarás un servidor más leal. —No creo que Mahóma esté muy contento por el favor que le das. —El tiene su religión, pero no desprecia la nuestra y respeta nuestras costumbres. —Haz lo que quieras, pero yo sabré tomar mis precauciones.

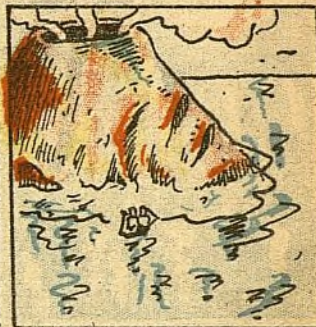
(Continuará).

EL TESORO DEL VOLCAN INFERNAL

VII
GRACIAS A LA BRA-
VURA DE TOMASIN,
POR ESTA VEZ LOS
CRIMINALES INTEN-
TOS DE "GANCHO DE
HIERRO" Y SUS SECUA-
CES HAN SIDO FUS-
TRADOS Y LA TRAN-
QUILIDAD REINA ABORDO

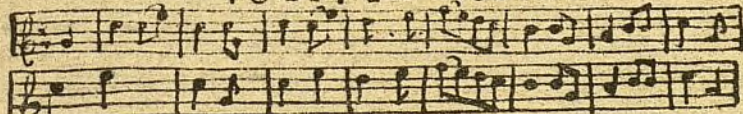


EN EFECTO:
LOS VIAJEROS
HAN LLEGADO
A SU DESTINO
Y EL VOLCAN
SE PRESENTA
A SU VISTA.
¿ENCONTRARAN
EL TESORO?



J. DURAN. (CONTINUARA)

YO SOY LA VIUDITA

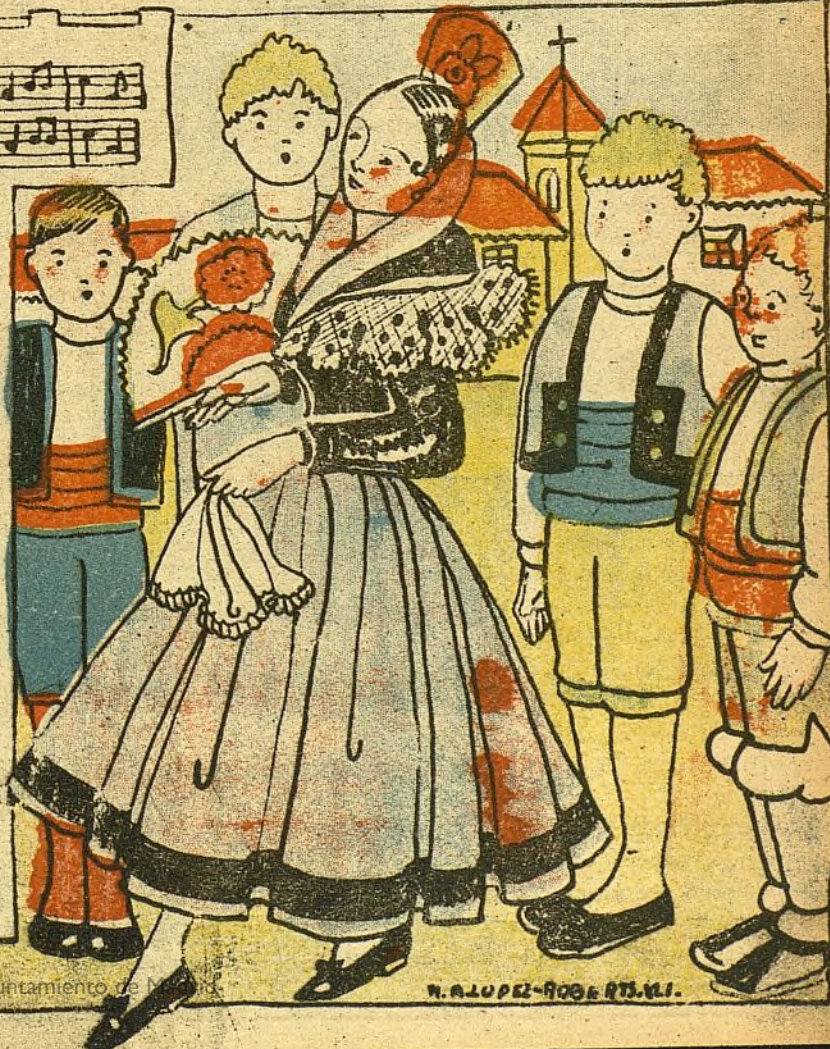


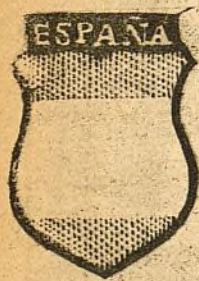
Yo soy la viudita
del Conde Laurel,
deseo casarme,
no tengo con quien.

—Contigo, sí;
contigo, no;
contigo, viudita,
no me caso, no.

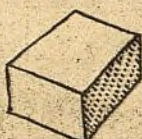
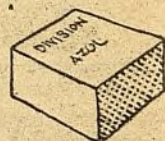
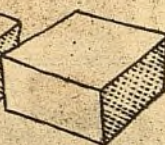
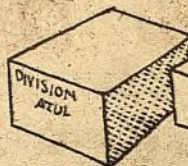
Yo soy la viudita,
me quiero casar
con algún mocito
de aqueste lugar.

—Contigo, sí;
contigo, no;
contigo, viudita,
me casaré yo.





EL AGUINALDO



DE NUESTROS SOLDADOS

Toda España contribuye y coopera, para que a nuestros valientes voluntarios, no les falte su aguinaldo en las próximas fiestas de Navidad; unos dan dinero, otros ropas, alimentos, dulces... mientras las mujeres y las muchachas, cosen sin descanso preparando ropas de lana y abrigo. ¿Tú no vas a hacer nada por ellos?

—Pero, Chelin, mi vida, ¿qué haces en el teléfono? Llevas dos horas—dijo mamá, al pasar por el pasillo.

Pero Chelin, sin escucharla siguió hablando:

—Quiero que me lleven a Blancanieves y el domingo a los Festivales, ¿sabes? y al circo y a...

Y nó pudo decir más, porque papá le colgó el aparato:

—¡Caramba con la niña desobediente! el teléfono no es para estar colgado todo el día hablando con tus amiguitas, ya lo sabes. Ven a jugar con mamá.

Mamá estaba arreglando su armario y repartiendo la ropa.

—Mira, Chelin, lleva esto al cuarto de Marita y luego me vas a ayudar a devanar unos ovillos de lana.

—No quiero, ya está. Yo quiero ir al cine.

—No, hija mía, ya te he dicho que al cine irás un día a la semana, así que no te molestes en gritar.

Chelin, muy enfadada se fué a su cuarto y cerró la puerta, dando un gran portazo, mientras mamá, al guardar una corbata de Juan, rogaba a Dios, por aquel hijo que lucha tan lejos. ¡Virgencita mía, protégemelo! Luego cuando terminó, fué a sentarse en la camilla, frente a papá y comenzó a devanar un ovillo de lana.

—¿Cómo no te ayuda Chelin y lo harás mucho mejor?

—Déjala, está enfadada y es peor decirle nada.

—¡Chelin!—llamó papá—ven aquí ahora mismo. A ver si me tengo que levantar...

—No quiero.

—Déjala, hombre, ya se le pasará. Ten en cuenta que es pequeña y sólo tiene nueve años.

—Claro, y por ser la más pequeña, va a ser también la peor educada de todos. Y después de esto, siguió papá leyendo y mamá con su labor. A la hora de la cena, Marita que estudia en la Universidad, empezó a contar:

—Estos días cuando terminan las clases, las chicas del SEU, hacen jersey en los ratos libres, son para el aguinaldo de la División Azul.

—En la Provincial hay unos cajones enormes, donde irá todo metido y también allí, cosemos todas. Además, se entrega lana a todas las mujeres que quieran hacerlo—dijo Merche y luego suspirando, añadió: No sé cuándo voy a poder terminar el que estaba haciendo para mí, pero creo que a ellos les hará más falta, ¡el frío que debe hacer en Rusia ahora!

—Hoy estuve a ver a María Dolores, la pobrecilla está en cama y creo que no sabe nada de su hijo... Ella fué la que me dió la lana —y por cierto que me habló de Lolín, pero creo...—y mamá prosiguió hablando de su amiga.

Chelin, mientras, comía con la cabeza baja; estaba avergonzada. Todo el mundo trabajaba para los soldados; mamá, Merche, Marita que siempre tenía tanto que estudiar, las niñas del colegio y hasta la mamá de Lolín, que estaba tan enferma, desde la guerra cuando mataron a su marido... y ella se enfadaba porque no la llevaban al cine. ¡Dios mío, qué mala era! y los pobres soldados y Juan, que la quería la que más de todas sus hermanas, a lo mejor pasando frío y con el jersey roto y ella ni siquiera ayudaba a devanar...

—¡Pero Chelin, que estás metiendo el flequillo en la sopa! ¿Qué te pasa, hija mía? ¿Por qué lloras ahora?

—Porque sí, porque soy muy mala... y quiero hacer un chaleco, y una bufanda... y...—dijo sollozando, y entre hipoes.

—Muy bien, hija mía, mañana lo empezaremos... Pero ahora, cena tranquila y no llores más.

Chelin, siguió comiendo entre hipoes y luego cuando se fué a su cuarto, para acostarse se arrodilló ante la Virgen y el Niño de la cabecera:

—Niño Jesús, he sido muy mala, pero ya no lo haré más y quiero que me perdones... Quiero hacer un chaleco ¿sabes? para Juan y otro para sus amigos... y para todos y así no pasarán más frío... Díselo Tú, ¿quieres? y así lo sabrán en seguida y se alegrarán muchísimo. Gracias, Jesucito. Amén.

Días después mamá preparó el paquete. Iban en él un chaleco, guantes, calcetines, libros, dulces, tabaco y mil cosas más; todos habían querido mandar algo a Juan el soldadito de artillería (que antes sólo era estudiante de Caminos) y en el fondo entre papeles de seda, había una bufanda, llena de nudos y de faltas, pero de una lana muy suave y de mucho abrigo. Mamá escribía:

«La bufanda es para que te la pongas de parte de Chelin, la ha hecho ella por las tardes y la lana la compró con el dinero del cine. Te manda muchos besos y se acuerda mucho de tí... como todos nos acordamos, hijo mío, pero confío en nuestra Virgencita del Pilar, para que Ella te guarde y vuelvas salvo con nosotros...»

Anichi.

Ayuntamiento de Madrid



ARDEL



Filatelicia

MATERIAL FILATÉLICO

El Odontómetro.—Es un utensilio formado por una hoja de cartulina o metal, impresa con un modelo parecido o igual al que reproducimos.

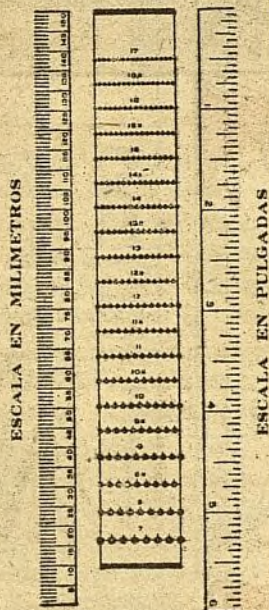
Su objeto es comprobar el número de perforaciones que tienen los sellos, cuando son dentados, en cada dos centímetros de sus orillas.

Para usarlo se va deslizando el [sello sobre la superficie en que están marcados los puntos, hasta conseguir que coincida perfectamente al punto negro de la impresión, con el hueco entre diente y diente del sello.

Las escalas de los lados sirven para medir las dimensiones de los sellos y sobrecargas.

Luis Vicuña

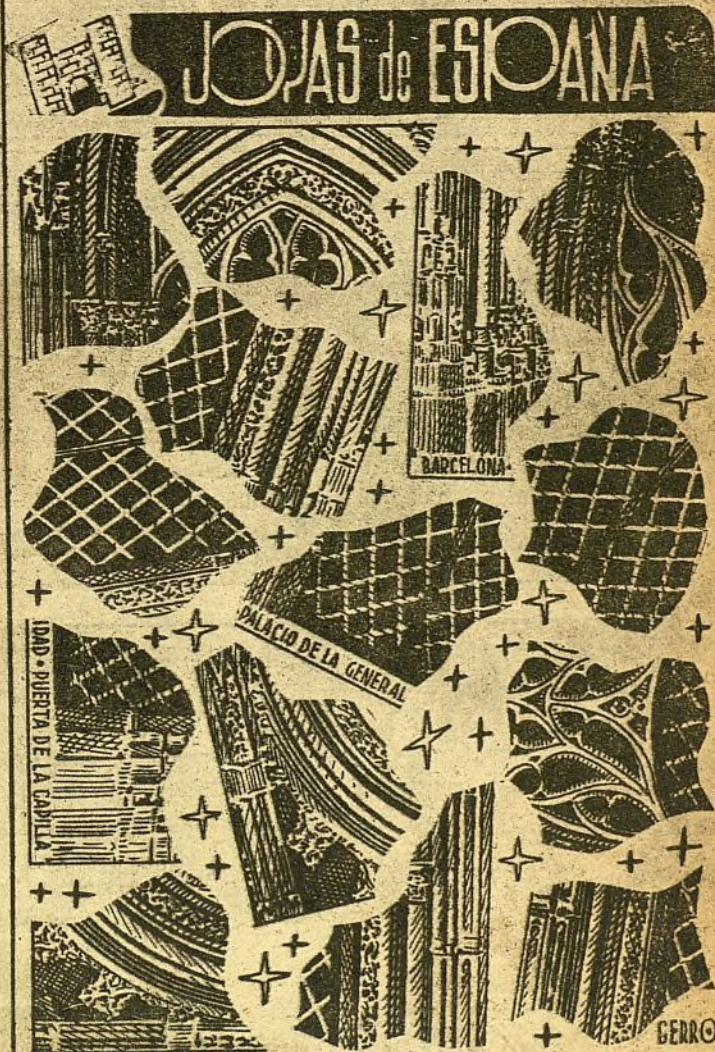
De la Directiva de A. F. H. A. (S. I.)



El anzuelo salvador



3 BURRADAS



Hoy si que va en serio. Ni chistes ni ples con mala sombra. El siglo XV, después de contemplar esta verdadera joya asfianada del elegante y estilizado arte gótico, merece todo nuestro respeto y admiración. Seguramente que cuando pongais en orden las piezas, como vosotros sabéis hacerlo, opinareis exactamente lo mismo.

Ayuntamiento de Ardel

¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ, CATAPUN CHINCHÓN



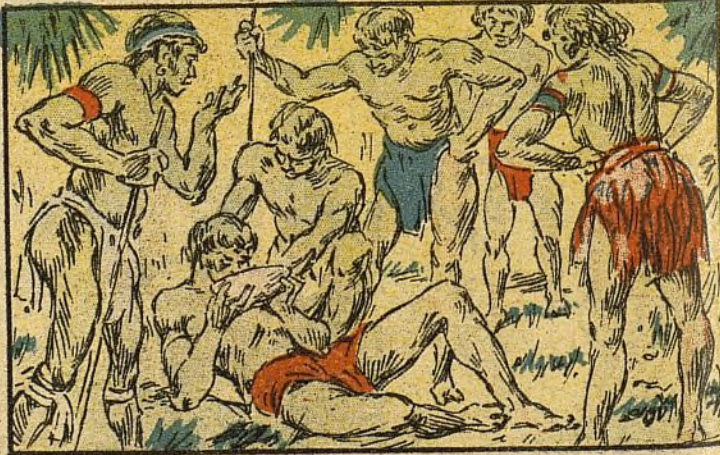
ESCENAS de BESTAPOLIS



GANSADAS y GANGSTER PATO'SHO



Cierta día, llegó corriendo al campamento, uno de los pastores indígenas. Llevaba el rostro descompuesto y gruesas gotas de sudor brillaban en su piel. Atráidos por los gritos que emitía, surgieron mujeres y hombres, rodeándole. Agotado por la larga carrera, se echó al suelo pidiendo un poco de agua para calmar la sed abrasadora que tenía. En la cáscara de un coco, colocaron el fresco líquido, que apuró de un trago y luego de tomar alientos, dijo:



mostrando el mayor terror y extendiendo su diestra: —Allí arriba he descubierto un elefante que está loco. Viene hacia aquí llevando tras de él varios elefantes que ha recogido en la selva. Al oír tales palabras, un escalofrío de pánico recorrió a los presentes. Las mujeres, desahucadas, corrieron a sus chozas recogiendo los utensilios imprescindibles para vivir y cargando con ellos refugiáronse en las rocas que



don la playa. Llorando les seguían los chiquillos gritando: —¡Un elefante loco! ¡Un elefante loco! Mientras tanto los hombres habían pedido auxilio al Capitán y sus marineros, quienes al enterarse de la trágica novedad confesaron no entender nada en aquellos asuntos de animales. El que más acostumbrado a ellos, que organizó la defensa—dijo el Capitán: —En Dios y El nos ayudará. El mejor cazador indígena se puso al frente de los hom-



bres, ordenando que empuñaran las armas y se parapetaran en lugares estratégicos. En la lejanía la nube de polvo avanzaba y pronto una turba desordenada de elefantes invadieron el poblado arrasándolo, y destruyendo las viviendas, arrancando de cuajo los árboles con sus trompas, dejaron por todas partes la desolación y la ruina.

(Continuará).

Del biberón a la FAMA

PERICO CHICOTE



—¿Está Chicote?
—Detrás de usted se encuentra.
Me vuelvo y, efectivamente, a mi espalda conversa con un grupo de clientes el gran Perico. Le abordo resueltamente y le expongo mi deseo.
—Venía, amigo Chicote, a hacerle un «biberón».
—Encantado, querido Duendecillo. Siéntate aquí. Y tú, Alfonso, sirve una combinación. Ahora, permíteme un momento, mientras bebes, y enseguidita soy contigo.
Y Perico Chicote me deja en la barra, mano a mano con aquella deliciosa mezcla—¡perdón, oh químico y poeta!—combinación, y se aleja, perdiéndose en el laberinto y suave bullicio de mesas y risas. Entre sorbo y sorbo curioso y observo, que en estos sitios ambos verbos tienen un ilimitado y entretendísimo campo de acción. Y en medio de este campo, como flor de simpatía, la eterna sonrisa de Perico Chicote yendo de mesa en mesa, solícito, amable, con el encantador atractivo de su prodigioso don de gentes. Y observándole comprendo cuán merecidamente ha conquistado la fama este hombre inteligente, moderno, cordial, emprendedor, generoso.....
—Vamos, vamos, Duendecillo, no te excedas. Estoy leyendo en tus ojos lo que piensas de mí, y eres demasiado amable.
—¿También psicólogo?
—Un poquillo..... Alfonso, un «chicote».
—Perico, que yo..... Pero en fin, vamos con ello. Y ahora, dime; ¿dónde y cuándo naciste?
—Nací en Madrid, en el número 9 de la calle del Reloj, el día 13 de mayo del año 1899, que por cierto era martes. ¡Martes y 13!
—¿Vamos a reírnos de los supersticiosos? Pues vamos a reírnos.
—¡Alfonso!.....
—¡Perico, por Dios!.... Vaya, haremos un esfuerzillo. ¡Qué rico está esto! ¡Ajá!.... Bueno, y de travesuras ¿qué?
—Pues hombre, yo no fui muy travieso, pero te contaré una que me hizo mi maestro.
—¡Caramba! O yo he bebido más de la cuenta, o tratas de tomarme el pelo.
—Nada de eso. Verás: tendría unos siete años cuando comencé a ir a un colegio situado en la calle de Ponciano, en los alrededores del Cuartel del Condé Duque. Los dos o tres primeros días asistí tan puntualmente, que fui el primero en llegar a clase. Pero en seguida me di cuenta de que al que tal cosa hacía, le obligaba el buen pedagogo a limpiarle las botas con su cepillito y betún, que escondía debajo de la mesa, y, como propina, a servirle café de un «tupi» próximo. Naturalmente, aquello me hizo ser remolón, evitándome en lo sucesivo hacer el primo.
—Muy pintoresco tu dómene.
—Por cierto que aún no he llegado a comprender por qué me llamaba siempre de usted: «señor Chicote, ¡salga usted al encerado!».
—Manías..... Olvidalo y dime cuáles fueron tus primeras aficiones.
—Bien, pero antes: ¡Alfonso!.....
—¿Otra vez? ¡Ay Perico, Perico!.... ¿La cogeré?....
—¡Qué va! Pues mis primeras aficiones, amigo Duendecillo, fueron estas de hoy, las de siempre. Desde muy pequeñín iba todas las mañanas de cuatro a ocho a la Plaza de los Mostenses a vender tazas de café a cinco

céntimos y copas de aguardiente, también a perra chica. Mi clientela la componían los vendedores al detall de distintos mercados, que acudían allí a comprar su mercancía con la que más tarde traficaban. ¡Buenos chicos! Y desde allí marchaba todos los días al colegio de la calle de Ponciano.

¡Alfonso!....

—¡No!

—¿No pusiste allí un candil?
—¿Cómo me parecen dos!....

—Tú bebe y escucha. A los nueve años comencé a trabajar de botones en Telégrafos y a los quince o dieciséis me coloqué en el Hotel Biarritz de San Sebastián, más tarde en el Inglés de Madrid y de allí pasé de ayudante al Ritz. El año 1919 marché a París, también de ayudante de barman al Chez Ciro's, donde adquirí grandes conocimientos para mi profesión. Regresé a España a cumplir el servicio militar, cosa que hice como soldado de cuota (ya tenía mis ahorritos) en el cuerpo de Ingenieros, 2.º Regimiento de Zapadores del Cuartel de la Montaña. El desastre de Annual me llevó a África, donde comencé a actuar de barman en el ejército. Recuerdo al inolvidable general Sanjurjo, al Tebib Arrumi, a Gregorio Corrochano.....

—Durante la Cruzada de Liberación has servido también en los frentes, ¿no?

—Todas las fiestas celebradas en las ciudades liberadas, las he servido yo. ¡Alfonso!....

—Bueno, justo ya es el colmo!

—Nada, nada, sé buenecito y bebe. Y te contaré que he estado en la Habana, en Inglaterra, dos veces en Los Estados Unidos, que hice en el «Maria Cristina» por el Mediterráneo, un crucero de turismo y propaganda de las exposiciones de Sevilla y Barcelona y que soy barman honorario de la Compañía Trasatlántica. Y el primer español que ha escrito un libro (tengo tres) de cock-tails.

—Muy bien. Y si no fueras lo que eres, ¿qué te gustaría haber sido?

—Barman. Creo sinceramente que he nacido para ello. ¡Alfonso!....

—Ya, ya se ve. Ahora, que esta vez me planto. De aquí no paso. Bebo esto, y se acabó. Y va la penúltima pregunta. ¿Te gustaría volver a ser niño?

—No. Soy muy feliz con mis cuarenta y dos años.

—Claro, y sin el cepillito y el betún de tu querido profesor..... Alfonso, dígo; ¿lees periódicos infantiles?

—Los leo y me encantan. ¡Alfonso!....

—Tú no me quieres bien, Perico..... Yo en cambio, mira; ¡me lo bebí! Y ahora te iba a preguntar si crees en el exterminio de la flojera, pero.....

Las once dan, yo me duermo, quedese para mañana.....

Y cuando despierto, me encuentro con este «biberón» elaborado en cockteiera, que os ofrezco a cambio de vuestro perdón para mi broma. Pues las combinaciones que yo tomé fueron a base de gaseosa y sifón, y si acaso, si acaso, con un poco de bicarbonato.

Duendecillo



Perico Chicote, entregando un telegrama a su madre, en la época en que prestaba servicio en el Cuerpo de Telégrafos.

PARTE E HISTORIA ESCUDOS ESPAÑOLES



BAÑOLAS. — Villa de la provincia de Gerona.



ALCORA. — Villa de provincia de Castellón de la Plana.



HUELVA. — Capital de la provincia de igual nombre. Ayuntamiento de Madrid.



BISAURI. — Lugar de la provincia de Huesca.



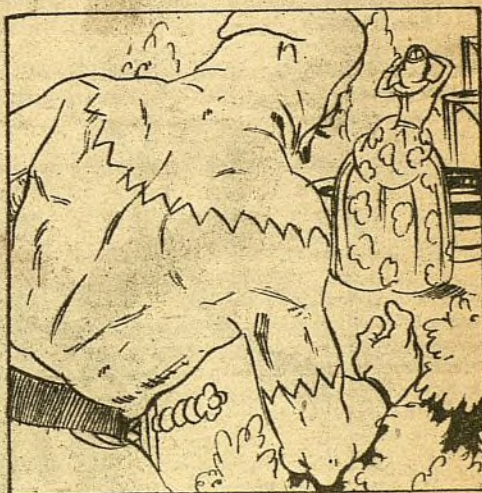
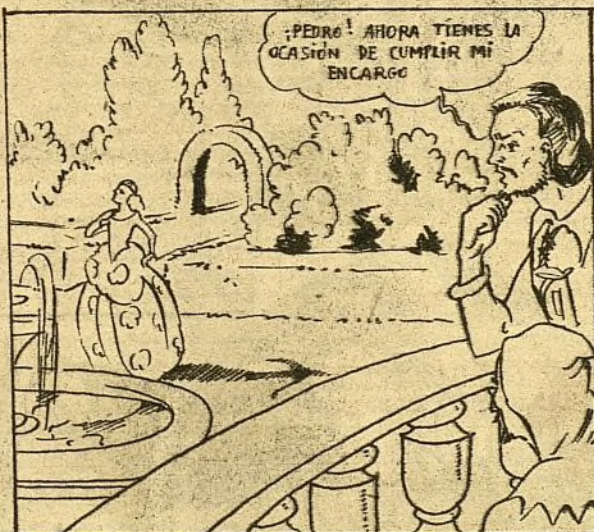
CANONJA. — Lugar de la provincia de Tarragona.

EL FLECHA GUERRERO EN EL DEFENSOR

EN EL PICO MAS ALTO DE LA SIERRA SE ALZA UN SOBERBIO CASTILLO, MORADA DEL NOBLE CONDE PABLO, EN EL QUE REINA LA ALEGRÍA Y LA FELICIDAD, BIEN AJENA DE LA TRAICIÓN FRUTO DE LA ENVIDIA DE UNOS DESALMADOS, QUE ACECHA EL MOMENTO OPORTUNO PARA TURBARLA.....



LOS CONSPIRADORES FIAN EL ÉXITO DE LA EMPRESA EN EL SEQUESTRO DE LA BELLA HIJA DEL CONDE

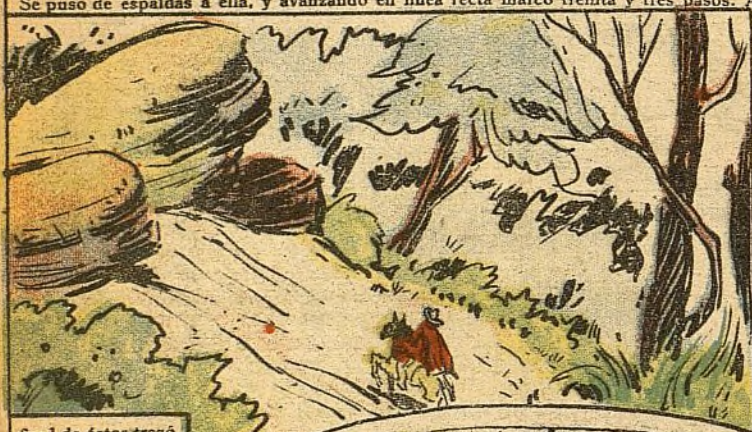




★ EL SALTO MORTAL ★

A media tarde se hallaba en la cúspide del monte, señalado en el mapa. Desmontó del caballo y lo amarró a un árbol, mientras él seguía a pie el camino que se hacía angosto y difícil para el animal. Treinando por el abrupto sendero llegó hasta el lugar donde se alzaban tres enormes piedras.

—¡Aquí está la primera señal!— se dijo Oscar, observándolas atentamente. En una de ellas veíase grabada una diminuta cruz, hecha toscamente en la piedra. Se puso de espaldas a ella, y avanzando en línea recta marcó treinta y tres pasos. Al



amarró alrededor del tronco y pasando el otro cabo por su cintura, fué suavemente deslizándose por el precipicio sin dejar de tocar tierra con los pies, para no oscilar como un péndulo.

Llevaba descendidos unos cuantos metros cuando observó una pequeña cueva que se abría en la montaña.

final de éstos trazó una línea recta en el suelo, y cogiendo una diagonal desde el vértice de ésta volvió a andar doce pasos. Con gran asombro se encontró que daba de narices en un arbolillo mezquino, que bordeaba un precipicio. Se agarró a él con fuerza para probar la resistencia de éste, y viendo que a pesar de lo débil que parecía aguantaba perfectamente sus sacudidas, se aventuró a realizar la última prueba. Cogió la gruesa cuerda que llevaba la

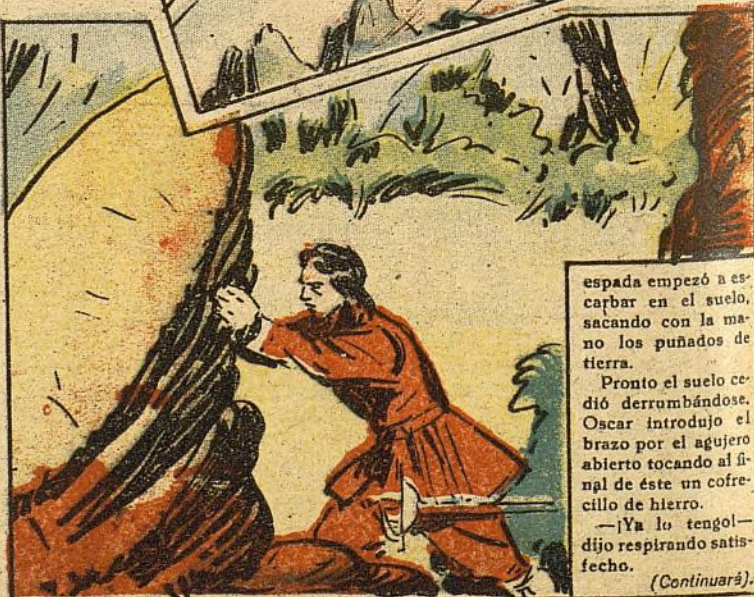


Frenó su descenso y trabajosamente se introdujo en ella, sin soltar la cuerda.

Repasó la cueva que era baja y larguísima como un túnel, viendo en mitad de ésta una gruesa piedra redonda que servía como de asiento.

—Esta es la última señal— volvió a decirse el joven.

Con grandes esfuerzos logró arrastrar la piedra, y con la punta de su



espada empezó a escavar en el suelo, sacando con la mano los puñados de tierra.

Pronto el suelo cedió derrumbándose. Oscar introdujo el brazo por el agujero abierto tocando al final de éste un cofrecillo de hierro.

—¡Ya lo tengo!— dijo respirando satisfecho.

(Continuará).

Cuento de Mari-Pepa



HISTORIA DE UN PEZ

—¿Qué tal sigue la inflamación de su brazo?— me preguntó Madre Elena muy cariñosamente.

—Va un poquito mejor, gracias—respondí—pero todavía me molesta bastante.

—Entonces, Mari-Pepa, no podrá hacer labor. Habrá que buscarla alguna ocupación durante la hora de costura.

—Podía leer algo a las demás niñas para que se distrajeran—insinué.

—Es una buena idea. Le pediremos un libro a la señorita Clementina. Vaya de mi parte a buscarlo.

—Tráenos algo divertido—me aconsejaron las demás niñas al pasar junto a ellas—porque el otro día nos dieron un latazo....

Y cumpliendo fielmente el encargo de Madre Elena y el de mis compañeras, no tardé en regresar a la clase con un librito en la mano, que llevaba por título «Curiosidades y experimentos ilustrados con fáciles ejemplos». Me senté en una silla alta, frente al resto de la clase y comencé a leer: «El esfuerzo pequeño, pero sostenido y continuo, obtiene resultados sorprendentes: ahí teneis el ejemplo de la gota de agua, que con su ligerísimo peso y su poca consistencia, logra perforar la dura roca a lo largo del tiempo. Del mismo modo el cuerpo humano, mediante un entrenamiento sencillo pero sistemático y constante, adquiere la plenitud de desarrollo y de potencia. Se han hecho pruebas incluso con peligrosísimos venenos y se ha observado que empezando por ingerir dosis pequeñísimas de los mismos y aumentando lenta y progresivamente la cantidad, el organismo se va acostumbrando a ellos, es decir, adquiere un entrenamiento mediante el cual acaban por resultar inocuos para el ser viviente». Al llegar a este punto Angelines levantó su mano, señal de que quería hablar. Yo interrumpí la lectura y Madre Elena preguntó:

—¿Qué desea saber?

—No he entendido lo que quiere decir «inocuos»—respondió Angelines.

—Ha hecho bien en preguntarlo—dijo la Madre. Eso quiere decir «que no hacen daño, que no son peligrosos».

—Gracias—contestó Angelines sentándose.

Pero Mari-Chari había aprovechado la interrupción, para lanzar por lo bajo esta súplica:

—Por favor, Mari-Pepa, no sigas leyéndonos esas cosas tan horribles, que nos vamos a morir de aburrimiento.

—¿Y qué quieres que yo le haga? El libro es así....

—¡Pues lo inventas!

Precisamente Madre Elena ordenaba en aquel momento:

—Siga leyendo, Mari-Pepa.

Clavé la vista en el libro y continué diciendo: «Y ahora os contaré una verídica historia, para probaros todo lo que os he referido anteriormente. Había una vez en una ciudad una señorita que se llamaba doña Ramona y la pobre vivía tan sola, que no tenía más compañía que la de un pez. Se llamaba Nicolasito. Era encarnado, con escamas de reflejos dorados y tan inteligente que, según su dueña, sólo le faltaba hablar para ser igualito que una persona. Nicolasito vivía dentro de una pecera blanca de cristal, rodeado de algas y caracolas que le traían a la memoria recuerdos de su juventud, cuando era libre y vivía en el mar. Estos recuerdos le ponían triste y su ama lo observó con inquietud. Nicolasito estaba todo el día bostezando. Abría su boca redondita y dejaba escapar una especie de suspiro, que se traducía en burbujas de

aire. Su ojo se pegaba al cristal de la pecera y lanzaba melancólicas miradas al exterior.

—¿Envidiará mi modo de vivir?—se preguntó un día con inquietud doña Ramona.

Y metiendo su delicada mano en la pecera, sacó el animalito al exterior durante un segundo. El pobrecillo aleteó desesperadamente. Su dueña volvió a sumergirlo en el líquido elemento y observó que el ojillo redondo del pez brillaba con un fulgor inusitado.

—Le ha gustado el experimento—pensó doña Ramona. Y desde aquel instante tomó una formal determinación. Bien sabía ella que los cambios bruscos son altamente perjudiciales y que el entrenamiento lento y continuado es la base del éxito en esta vida. Según esto cada día empezó a quitar dos o tres gotas de agua a la pecera, de forma que Nicolasito se fuese acostumbrando poco a poco a verse privado de aquel medio húmedo que le rodeaba.

Pasaron días, pasaron meses y llegó un momento en que dentro de la pecera ya no quedaba ni una gota de agua. Pero el cambio había sido tan suave, tan natural, tan bien preparado, que el pececillo no sintió el menor contratiempo y siguió viviendo plácidamente.

Doña Ramona lloraba de alegría. Ya no se sentía tan sola. Nicolasito se sentaba a la mesa, frente a ella y la hacía compañía durante el almuerzo. Nicolasito se subía sobre el teclado del piano y brincando sobre las teclas ejecutaba sentidas composiciones musicales: En el «Vals de las olas» estaba como para comérselo. Doña Ramona, cada día más encariñada con su pez, no lo dejaba ni a sol ni a sombra. Mandó que le liciesen una cadenita especial para llevarlo tras ella de paseo como un perrillo faldero.

Le bordó un cojín en terciopelo verde con unas estrellas de mar en raso y todos los días frotaba sus escamas doradas con un paño de lana para que estuvieran bien pulidas y brillantes.

Pero un día, ¡oh! desgracia! doña Ramona salió con Nicolasito a hacer unos encargos sin fijarse en que el cielo estaba terriblemente encapotado. A mitad de camino, una lluvia torrencial comenzó a caer, inundando el suelo y formando abundantes charcos. Doña Ramona corrió a guarecerse en un portal, arrastrando tras ella a su querido Nicolasito.

Pero al llegar al lugar de refugio

observó con espanto que el desgraciado pececillo había muerto. Sin duda al atravesar un charco algo profundo Nicolasito se había ahogado. Que esto le suceda a un pez es ya el colmo del entrenamiento.

Cuando terminé la historia todas las caras de mis compañeras resplandecían de contento.

—¿Qué cuento más divertido!—susurró Angelines por lo bajo—y eso que al principio no parecía que...

Pero Madre Elena, se acercaba ya a mí y, cogiéndome el libro de las manos me decía:

—Mientras leía, Mari-Pepa, la he estado observando.

Desde que empezó la historia del pez no la he visto volver las hojas del libro ni una vez siquiera. ¿Es posible que una cosa tan larga quepa en tan poco espacio? Me gustaría verlo. Y como fuera a hojear el libro, yo tuve que confesar:

—La verdad, Madre Elena, es que la historia del pez no venía ahí escrita, pero como lo que ponía era tanroso, me la he inventado para que no se aburrieran.

Mari-Pepa



MESA REVUELTA



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

AL LOGOGRIFO: Taumaturgo.
AL JEROGLIFICO: Vila Bella.
AL ROMBO: G. Loa. Golpe. Apa. E.
A LA TARJETA: Bretú de la Rivera.
AL TRIANGULO: Campesino. Perito. Sito. No.
AL ROMPECABEZAS: No es tu amigo el que te cubre con las alas y te hiere con el pico.
A LA POLIGRAFIA: «Los amos de curtidores» de Eusebio de Gorbea.
AL CRUCIGRAMA (horizontales): 1. Camarinal. 2. Amalarico. 3. Ro. Atizar. 4. A. Asa. E. 5. C.P. En. 6. Olé. L. Z. 7. Lar. 1. T. La. 8. Amarrasen. 9. Salitrosa.
(Verticales): 1. Caracolas. 2. Amo. Lama. 3. M. A. Peral. 4. Alz. R. I. 5. Rata. Irt. 6. Iris. Tar. 7. Niza. So. 8. Acá. Elles. 9. Lorenzana.

TRIANGULO

00 000 00 00
000 00 000
00 000
00

Cambiando los ceros por letras leeréis horizontal y verticalmente: 1. Está toda clase de invento. 2. Pueblo de Guadalajara. 3. Medida 4. Nota musical.

M.



Para que pueda formarse el arco iris, es preciso que el sol no esté a más de 42 grados sobre el horizonte.



El juego de naipes se llama así porque los primeros tenían una N y una P, que eran las iniciales de su inventor Nicolás Pepín.



El caballo es el único cuadrúpedo conocido que nunca respira por la boca; siempre lo hace por las narices.

TARJETA

Ramón Ali

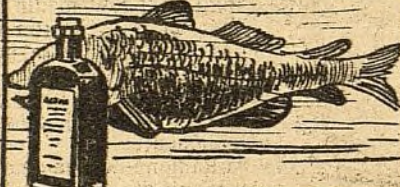
Pueblo de Zamora.

M.



—Vamos a ver, Carlitos: Si tu mamá se compra un sombrero de 150 pesetas y tres vestidos a 500, ¿cuál será el resultado?

—Pues un sofocón de papá.



De noventa a cien millones de hígados de bacalao se emplean al año para extraer el aceite que se emplea como medicina.

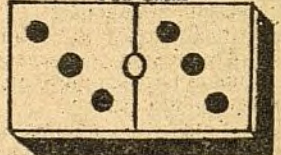
JEROGLIFICO

G mes S 500

¿Qué haces?

POLIGRAFIA

Obras teatrales
y juego de dominó
POR CASAS



AFILADO, QUINA

Con el nombre de esta ficha y lo escrito al pie de ella, combinado acertadamente, se leerá el nombre de una conocida obra de teatro.

(La solución en el número próximo).



Se calcula que las ratas destruyen anualmente en todo el mundo alimentos por valor de unos 360 millones de pesetas.

ROMPECABEZAS

Ma, Rra, Con, La, Cha, Na, Per, Dio, El, Re, Tie, En, So, Djo, Me, Es, Me, Mu.

Refrán popular.

M.

Siempre que uno se acuesta, debe dejarse un pañuelo al alcance de la mano. Si a media noche le despierta la voz de «¡fuego!» o el humo que penetra en la alcoba, no tiene más que mojar el pañuelo en agua y ponérselo extendido sobre la cara de forma que cubra la boca y la nariz, y puede tener la seguridad de que, por grande que sea el incendio podrá pasar a través de la humareda sin temor a la asfixia.



—Sabes que se ha muerto mi tío?

—¿Y cuánto te ha dejado?

—Nada.

—Entonces, ¿para qué se ha muerto?

LOGOGRIFO

123456789—Joyería falsa.
39357639—Oficio de mujer.
9756729—Conductor de la sangre.
635679—Nombre de mujer.
16759—Nombre de mujer.
1959—Vestido para la casa.
347—Punto cardinal.
16—Letra.
5—Consonante.

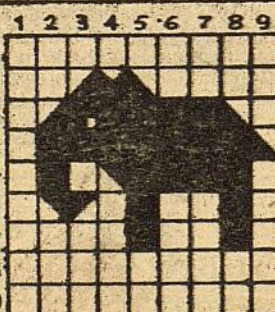
M.



Una chimenea de 35 metros de altura, combatida por un viento fuerte, puede oscilar hasta 25 centímetros, sin caer.



Todas las aves, cuando están posadas en los árboles pueden servir de veletas, pues invariablemente ponen la cabeza hacia el viento.



CRUCIGRAMA

por M. A.

Horizontales: 1. Rodaja de hierro que se coloca para sujetar las ruedas de los carros. 2. Artículo. Río de Alemania. 3. Consonante. Vocal. 4. Vocal. 5. Consonantes. 6. Vocal. Consonante. Niega. Vocal. 7. Terreno de gran extensión correspondiente a varios dueños. Consonantes. 8. Trabajadora. 9. Forma que se da a la parte superior de los estribos para apoyar en ellos un arco o bóveda.

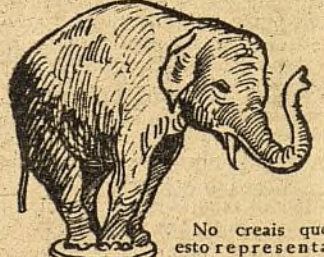
Verticales: 1. Estado de la América (del Sur). 2. Artículo (al revés). Al mismo nivel. 3. Consonante. Tiempo del verbo ir. 4. Vocal. Líquido para limpiar los metales. 5. Letras. 6. Preposición. Tiempo del verbo criar. 7. Iniciales de Enrique Durán. Gran carño. 8. Nota musical. En la baraja (al revés). 9. Juego de niños. Tienda donde se venden productos de varias industrias.



El hombre habla por término medio, unos once millones de palabras al año.



Los bancos de coral crecen muy lentamente; un sabio alemán dice que sólo aumentan 30 centímetros próximamente, cada cien mil años.



No creais que esto representa una escena de circo, se trata de demostrar que si acumulásemos el esfuerzo que hacen los pulmones de un hombre durante una semana, se podría levantar a un elefante en lo alto de una pértiga y moverlo con gran facilidad.

SO
RA

ROMBO

0
000
00000
000
0

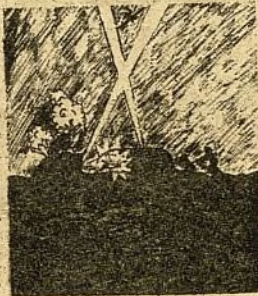
Cambiando los ceros por letras leeréis horizontal y verticalmente. 1. Está toda clase de invento. 2. Pueblo de Guadalajara. 3. Medida. 4. Nota musical.

M.



—¡Atiza, qué cosa tan curiosa!... He puesto un huevo sin darme cuenta!

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

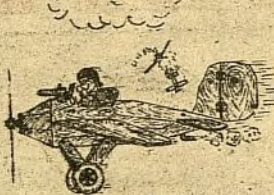


Rafael de las Cuevas
13 años. (Madrid)

A MARI-PEPA

Mari-Pepa, Mari-Pepa, ¿cuándo me contestarás? te envié mi carta hace un año pero la tuya... no la vi más. No me tomes esto a mal porque más te voy a decir: eres muy salada, escribes cuentos y cartas y me haces reír la mar. Como te he dicho ya, mi carta hace un año te mandé ¡hace ya un año! a esa Colaboración. ¿Te acuerdas? y eso que te quiero tanto, mucho, mucho de verdad, y para que veas que te quiero, te envío un fuerte abrazo fuerte, fuerte de verdad, muchos miles de besos, diez pelliczos además.

Amalia Alvarez
12 años.
Forzanes.



Rafael de las Cuevas
13 años. (Madrid)



Antoñita Salas G.
7 años (Madrid)

RELACIÓN DE NIÑOS que acertaron la adivinanza, de nuestro Suplemento radiofónico infantil, radiada el día 8 de noviembre de 1941.

- M. Angeles y M. Pilar García.
Hermínio Baldó Delgado.
Magali Bahamonde.
Mariano Román Echevarría.
Carmencha Casado.
José Cerezo Urquien (Bilbao).
Ana Mari Lalana.
Purita Cahadilla.
Mari Tere Chantres.
Enriquillo Laguna.
Ramón Martín.
Emilio González Ortega.
M. Angeles y Víctor Rubio.
José Galea.
Aurelio Gómez.
Gumersindo Martínez Moreno.
M. del Carmen Segura.
José Alfonso Cabrero.
Ana María y Antonio Guglieri.
Enrique Huete.
Andrés González.
Eugenio y Luisito Dueñas.
M. Teresa y Anita Peces.
Adela Ortega Serrada.
Encarnita Carretero.
Victor Tuñan.
Enrique Iniesta.
Antonio Mondejar.
Fernando Alvarez.
Antonio Figueroa.
Rita Reguillés.
Jorge Suárez Villa (Asturias).
Eduardito García.
M. del Carmen Vegas Gómez.
Consuelo García López.
M. Teresa Bernal.
Paquita y Luisita Federico.
Amelia González.
Asunción Guerrero.
M. Teresa Ortubia Obaya.
Miguel Izquierdo.
Pilar Galbarido.
Eugenio José Ruiz los Paños.
José López Palafox.
Enrique Marzal.
Cándida García de Miguel y
Adelaida de Miguel.
M. del Carmen Fernández.
Luisita Cortés.
Diego Saavedra.
Antonio Alvaro.
M. del Carmen Verdasco.
Marielo Espejo (Toledo).
P. Alejandro M. Vicente.
Paquita de Castro.
Pepito Gómez.
José Antonio Jareño.
José Antonio y Vicente Ruiz
González.
Margarita Pelazo.
Juan y Ramón Gil.
Antonio y Juana M. Amer.
Consuelito Gutiérrez.
Angel Humbrios.
Rosita Ramírez y Benito
Gutiérrez.
- Enrique García Gallego.
Cecilia Fernández.
Esperanza y Fitina Martín.
Paz Torrio.
Carmen Betancor y M. Virtudes
García.
Conchita de la Morena y Luis
de la Morena (Villaviciosa
de Odón).
José Martínez Sánchez.
José Antonio López Selvane
(Palencia).
Magdalena Montero.
Milegritos Isasia.
María Rosa Benavente y
Angelita Alonso.
Meri Luisa López.
Luis Rodríguez.
Bruno María Pedregal Poo de
Llanes (Asturias).
María Pilar Ruiz.
Josefina Pérez.
Luis A. Navarrete.
Teresita Rechino.
Angelita Moreno.
Florita y Pilarín Seguí.
G. y D. Alonso.
Antonia Cimarro.
Soledad Sanz.
Maruchi Varas.
Chelin y Marianito González.
Alfonso Parrilla.
Félix, Pepito y María Eugenia
Gudiño.
Santiaguito Benito Martín.
José Antonio Cadavicea
(Gijón).
Enrique Esperanza y Consuelo
Nuere Matanco.
Juan José Moreno.
Mari Carmen Miguel Serrano.
Joaquín de la Cuesta.
Merceditas Pérez.
José Vidal Ortiz.
Pepín Agra (Lugo).
Florencio Díaz y Benito Zazo.
Carmela y Fernando Díaz.
Niños de la Escuela número 2
de Illea (Murcia) González,
Cándido, Salvador, Paquito
Lusarte, Francisco López,
José Valiente, Pedro Adolfo
Campoy.
Pili Velasco.
Ricardo Carbó.
Mari Isabel Fernández.
Julio Doizluz.
Eduardo Morán. Juan Antonio
Anadón.
José y Aurelio Aboltiz, Antonio
Huerto, María del Pilar
Huertas, Agustín y Jesús
Caro, Patricio Nieto, María
Luisa y Faustino Rodríguez,
Ricardo García, Eduardo
Lamana.

BUZÓN

Jesús Puig Perea, (Valencia).— ¡Qué bien dibujes! Recibimos un precioso trabajo a todo color, que representa un gracioso e imponente animal de esos que dicen ¡miau!, de hermosos ojos verdes y cuidados bigotes; debajo has puesto con tu letra: «Gato del siglo VIII». No dejes de mandarnos otro gato (del mismo siglo si puede ser) pero hecho con tinta negra y sin colores, para poderlo publicar. Este nos ha gustado tanto, que le hemos puesto un marco de caoba y está expuesto en nuestra Redacción. Adiós, Jesús, escribenos pronto.

Jesús Nieto González, (Bilbao).— Te voy a decir las señas de Filatella: Luis Vicuña, Centro Local de A. F. H. A. (S. I.) Carretera de San Ildefonso, 7, Segovia.

Adela Garrido, (Puerto Llano).— Has de tener paciencia, si los dibujos que nos envías para salir en la página de Colaboración, estaban hechos con tinta negra; serán publicados cuando les llegue su turno. Esos números que te faltan, los puedes pedir a nuestra Administración, enviándonos el doble de su importe en sellos de correo.

G. J. once años y P. L. trece idem.— (Madrid).— ¡Muy bien, niños, muy bien! Aunque no sé quién sois ni cómo os llamáis, os felicito por vuestros trabajos literarios, que os publicaremos cuando su turno les llegue. Me figuro que P. L. trece años es una niña muy guapa, muy lista y muy buena (que vale más); ¿a qué sí? ¿Me queréis decir quién sois, para saber a quién tengo que mandar muchos cariñosos besos?

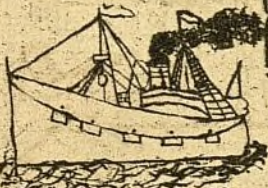
Ricardo Moreno, (Cádiz). El trabajo titulado «Gestos de la raza», lo verás en nuestra página de Colaboración de «Flechas y Pelayos» y el que lleva por título «Jesús de Nazaret» tenemos mucho gusto en publicarlo en un número de «Maravillas», perteneciente a Navidad. Te felicitamos por ellos.— G.



Andrés Gutiérrez Z.
15 años



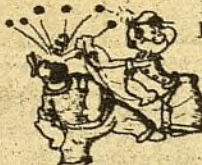
Crisóstomo Martínez
13 años (Siles)



Luis Menchero
8 años (Madrid)



Agustín Cabañas
13 años (Zamora)



Antonio Gea Díaz
9 años (Málaga)



Juan Schaeffer
(Barcelona)



Santiago Gutiérrez
11 años



Bernardito Lucena
8 años (Benavente)



Jaime Albiñana
11 años (Madrid)



Fernando Candelario
12 años

Celedonio Gómez
12 años (Béjar)

¡ATENCIÓN!

Está próximo a salir el «Almanaque de FLECHAS Y PELAYOS»

Al interés que esta publicación tiene siempre para todos los niños, se añade este año la de un CONCURSO cuyas bases con los premios correspondientes aparecerán en nuestra revista.

Se trata de resolver acertadamente los problemas de la página de PASATIEMPOS, y de encontrar en la portada, las figuras de PIRACAS y CUBILLO.

¡ATENCIÓN! Están ya a la venta los preciosos cuentos de nuestra colección «RUBÍ» al precio de veinticinco céntimos. No dejéis de comprarlos si queréis formar vuestra biblioteca infantil en la que encontraréis diversión, cultura y arte.

Los números que han aparecido se titulan: CATALINETA, PIONIO EL TERROR DE LOS MARES y UN NIÑO MARTIR. Por un real solamente pasaréis el mejor de los ratos.

Más adelante irán apareciendo los libritos que formarán nuestra gran Biblioteca Infantil «MARAVILLAS».

Ayuntamiento de Madrid

REFRANES *en* ACCION

